

RITUAL DEL BAUTISMO



SEGÚN EL RITO ANTIGUO

EN LA PUERTA DE LA IGLESIA

<p><i>Sacerdote: N.</i>, ¿Qué pides a la Iglesia de Dios?</p> <p><i>Padrino:</i> La fe.</p> <p><i>Sacerdote:</i> ¿Qué es lo que te da la fe?</p> <p><i>Padrino:</i> La vida eterna.</p> <p><i>Sacerdote:</i> Si quieres, pues, entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos. Amarás al Señor Dios tuyo con todo tu corazón y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo.</p>	<p><i>Sacerdote: N.</i>, Quid petis ab Ecclésia Dei?</p> <p><i>Padrino:</i> Fidem.</p> <p><i>Sacerdote:</i> Fides, quid tibi præstat?</p> <p><i>Padrino:</i> Vitam ætérnam.</p> <p><i>Sacerdote:</i> Si ígitur vis ad vitam íngredi, serva mandáta. Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut teípsum.</p>
--	--

El sacerdote sopla tres veces suavemente en la cara del infante y, dirigiéndose al demonio, en cuyo poder está aquella alma por el pecado original, le dice imperiosamente:

<p>Sal de éste (ésta), espíritu inmundo, y da lugar al Espíritu Santo Consolador.</p>	<p>Exi ab eo (ea), immúnde spíritus, et da locum Spíritui Sancto Paráclito.</p>
---	---

Hace en seguida el Sacerdote la señal de la Cruz en la frente y pecho del infante, diciendo:

<p>Recibe la señal de la Cruz, tanto en la frente como en el pecho; asume la fe de los celestiales preceptos: y procura guiarte por ellos para poder ser el templo de Dios.</p>	<p>Accipe signum Crucis tam in fronte, quam in corde, sume fidem cælestium præceptorum: et talis esto moribus, ut templum Dei jam esse possis.</p>
---	--

El Sacerdote prosigue diciendo:

<p>Oremos: Os pedimos, Oh Señor, que escuchéis con bondad nuestras plegarias y guardéis con vuestro eterno poder a éste vuestro elegido N. (ésta vuestra elegida N.) señalado (-a) con el signo de la Cruz; para que, guardando los principios de la grandeza de vuestra gloria, merezca llegar a la gloria de vuestra redención con la guarda de vuestros mandamientos. Por Cristo nuestro Señor.</p> <p>R. Amén.</p>	<p>Orémus: Preces nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et hunc Eléctum tuum N. (hanc Eléctam tuam N.) Crucis Domínicæ impressióne signátum (-am) perpétua virtúte custódi; ut magnítudinis glóriæ tuæ rudiménta servans, per custódiam mandatórum tuórum ad regeneratiónis glóriam perveníre mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.</p> <p>R. Amen.</p>
--	--

Pone el Sacerdote la mano sobre la cabeza del bautizando, como significado que Dios le protegerá; y teniéndola extendida, dice:

Oremos: Omnipotente y eterno Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo; dignaos mirar a este siervo vuestro **N.**, al (esta sierva vuestra **N.**, a la) que os habéis dignado llamar a los principios de la fe; quitad toda ceguera de su entendimiento; romped todos los lazos de Satanás; abridle las puertas de vuestra piedad para que con la plenitud de vuestra sabiduría se vea libre del hedor de todas las concupiscencias y, alegre con el suave olor de vuestros preceptos, os sirva en vuestra Iglesia y adelante en virtud de día en día. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

Orémus: Omnípotens, sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respícere dignáre super hunc fámulum tuum **N.**, quem (hanc fámulam tuam **N.**, quam) ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: omnem cæcítatem cordis ab eo (ea) expélle: disrúmpe omnes láqueos sátanæ, quibus fúerat colligátus (-a): áperi ei, Dómine, jánuam pietátis tuæ, ut, signo sapiéntiæ tuæ imbútus (-a), ómnium cupidítatum fœtóríbus cáreat, et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus (-a) tibi in Ecclésia tua desérviat et proficiat de die in diem. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Si no hay sal bendita disponible, entonces, el sacerdote bendice la sal en primer lugar:

Te exorcizo, creatura de la sal, en el nombre de Dios ✠ Padre todopoderoso, en la Caridad de Nuestro Señor ✠ Jesucristo, en el poder del Espíritu ✠ Santo. Te exorcizo por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ santo, por el Dios ✠ que te ha creado para la preservación del género humano, y ha mandado que fueses consagrada por sus siervos para el bien del pueblo que abraza la fe, que, a fin de que en nombre de la Santísima Trinidad, te conviertas en saludable sacramento para ahuyentar al enemigo. Por tanto, te rogamos, Oh Señor, Dios nuestro, que al santificar nosotros esta creatura de la sal, la santiñifiques y que al bendecirla la benñdigas, para que a cuantos la reciban les sirva de perfecta medicina, permaneciendo en su corazón, en nombre de el mismo Jesucristo, Señor Nuestro, que vendrá a juzgar a vivos y muertos, y el mundo por el fuego.

R. Amén.

Exorcízo te, creatúra salis, in nómine Dei ✠ Patris omnipoténtis, et in caritáte Dómini nostri Jesu ✠ Christi, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti. Exorcízo te per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum, per Deum ✠, qui te ad tutélam humáni géneris procreávit, et pópulo veniénti ad credulítatem per servos suos consecrári præcépit, ut in nómine sanctæ Trinitátis efficiáris salutáre sacraméntum ad effugándum inimícum. Proínde rogámus te, Dómine Deus noster, ut hanc creatúram salis sanctificándo sanctiñfices, et benedicéndo beneñdicas, ut fiat ómnibus accipiéntibus perfécta medicína, pérmanens in viscéribus eórum, in nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.

R. Amen.

Pone el Sacerdote un poquito de sal en la boca del infante, para significar que, así como la sal preserva de la corrupción, le preserve Dios de la corrupción del pecado; y dice:

Sacerdote: *N.*, recibe la sal de la sabiduría; seate propiciación para la vida eterna.

R. Amén.

Sacerdote: La paz sea contigo.

R. Y con tu espíritu.

Sacerdote: *N.*, accipe sal sapiéntiæ: propitiatio sit tibi in vitam ætérnam.

R. Amen.

Sacerdote: Pax tecum.

R. Et cum spírítu tuo.

Oremos: Oh Dios de nuestros padres, Dios Creador de toda verdad, os pedimos humildemente que os dignéis mirar propicio a éste vuestro siervo *N.* (ésta vuestra sierva *N.*); y ya que ha gustado por primera vez esta sal, no permitáis que se vea por más tiempo privado (-a) de este celestial alimento, antes sea fervoroso (-a) de espíritu, alegre en la esperanza y constante servidor (-a) de vuestro Nombre. Conducidle (-a), Señor, a la limpieza de la nueva regeneración, para que merezca conseguir con vuestros fieles servidores los eternos premios que nos habéis prometido. Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

Orémus: Deus patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súplices exorámus, ut hunc fámulum tuum *N.* (hanc fámulam tuam *N.*) respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántem, non diútius esuríre permítas, quo minus cibo expleátur cælésti, quátenuis sit semper spírítu fervens, spe gaudens, tuo semper nómini sérvíens. Perduc eum (eam), Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Con el poder que de Dios ha recibido, el Sacerdote increpa imperiosamente al demonio con estas palabras:

Yo te conjuro, espíritu inmundo, en el nombre del ✠ Padre, y del ✠ Hijo, y del Espíritu ✠ Santo, a que salgas y que te apartes de este siervo (esta sierva) de Dios *N.* Reprímate Él, oh maldito condenado, Aquél que a pie enjuto caminaba sobre el mar y alargó la mano a Pedro cuando se iba sumergiendo.

Exorcízo te, immúnde spírítus, in nómine Pa~~tr~~is, et Fi~~li~~i, et Spírítus ✠ Sancti, ut éxeas, et recédas ab hoc fámulo (hac fámula) Dei *N.*: Ipse enim tibi ímperat, maledícite damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergéti délixteram porréxit.

Así, pues, oh maldito diablo, reconoce tu justa condenación, y honra a Dios vivo y verdadero; honra a su Hijo Jesucristo y al Espíritu Santo, y márchate de este siervo (esta sierva) de Dios **N.**, a quien Jesucristo, nuestro Señor y Dios, ha llamado a Sí por su gracia, con la bendición y recepción del santo Bautismo.

Ergo, maledícite diabóle, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spirítui Sancto, et recéde ab hoc fámulo (hac fámula) Dei **N.**, quia istum (istam) sibi Deus et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam grátiam, et benedictiónem, fontémque Baptísmatis vocáre dignátus est.

Otra señal de la Cruz hace el Sacerdote sobre la frente del infante, al mismo tiempo que conjura de nuevo al espíritu maligno, y dice:

Y tú, maldito diablo, no te atrevas nunca a profanar esta señal de la ☩ Cruz, que yo acabo de poner sobre su frente. Por el mismo Cristo, Señor nuestro.

R. Amén.

Et hoc signum sanctæ Cruꝝcis, quod nos fronti ejus damus, tu, maledícite diabóle, numquam áudeas violáre. Per eúndem Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Pone la mano sobre la cabeza del infante en señal de que no le faltará la asistencia de Dios y, teniéndola extendida, dice:

Oremos: Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, autor de toda luz y verdad; os suplico que derramáis vuestra justísima y eterna piedad sobre este siervo **N.** (esta sierva **N.**), para que le (la) iluminéis con la luz de vuestra inteligencia; limpiadle (-a) y santificadle (-a); dadle la verdadera ciencia para que, haciéndose digno (-a) de la gracia del Bautismo, tenga una fe firme, un recto consejo y la santa doctrina. Por Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Orémus: Ætérnam, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis et veritátis, super hunc fámulum tuum **N.** (hanc fámulam tuam **N.**), ut dignéris illum (illam) illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eum (eam), et sanctífica: da ei sciéntiam veram, ut dignus (-a) grátia Baptísmi tui efféctus (-a), téneat firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

El infante permanece aún fuera de la iglesia, en el pórtico, pues no es digno de entrar en ella. Ahora el Sacerdote, después de los exorcismos que ha dirigido contra el maligno espíritu, pone el extremo izquierdo de la estola sobre el infante y le conduce hacia la pila para recibir la gracia bautismal. Al mismo tiempo dice:

Sacerdote: **N.**, entra en el templo de Dios, a fin de que tengas parte con Cristo en la vida eterna.

R. Amén.

Sacerdote: **N.**, ingrédere in templum Dei, ut hábeas partem cum Christo in vitam ætérnam.

R. Amen.

DENTRO DE LA IGLESIA

Entrados en la iglesia, mientras caminan hacia la pila donde se ha de practicar el Bautismo rezan el Credo y Padrenuestro, practicando así un acto de fe pidiendo gracia a Jesús, cuyo discípulo va a ser dentro de poco el infante.

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María Virgen. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén.

Credo in Deum, Patrem omnipotentem, Creatorem cæli et terræ. Et in Jesum Christum, Filium ejus unicum, Dóminum nostrum: qui concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex María Vírgine, passus sub Póntio Piláto, crucifíxus, mórtuus, et sepúltus: descéndit ad ínferos; tértia die resurréxit a mórtuis; ascéndit ad cælos; sedet ad délixeram Dei Patris omnipotentis: inde ventúrus est judicáre vivos et mórtuos. Credo in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiám cathólicam, Sanctórum communiómem, remissiómem peccatórum, carnis resurrecciónem, vitam ætérrnam. Amen.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Amén.

Pater noster, qui es in cælis, sanctificétur nomen tuum. Advéniat regnum tuum. Fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie. Et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitoribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatiómem; sed líbera nos a malo. Amen.

ANTE EL BAPTISTERIO

Exorcismo solemne. Un poco antes de llegar a la pila, de espaldas a la puerta del baptisterio, el Sacerdote exorciza y conjura otra vez al demonio, diciendo:

<p>Yo te conjuro, espíritu inmundo, en nombre de Dios ☩ Padre omnipotente, y en nombre de Jesucristo ☩ Hijo suyo y Señor y Juez nuestro, y en virtud del Espíritu ☩ Santo, que te marches de esta criatura N., que es imagen de Dios, y al (a la) cual nuestro Señor se ha dignado llamar a su santo templo para hacerle (-a) templo de Dios vivo, y para que more en él el Espíritu Santo. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y al mundo con el fuego.</p> <p>R. Amén.</p>	<p>Exorcízo te, omnis spíritus immúnde, in nómine Dei ☩ Patris omnipoténtis, et in nómine Jesu ☩ Christi Fílii ejus, Dómini et Júdicis nostri, et in virtúte Spíritus ☩ Sancti, ut discédas ab hoc plásmate Dei N., quod Dóminus noster ad templum sanctum suum vocáre dignátus est, ut fiat templum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eo. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem.</p> <p>R. Amen.</p>
---	--

Luego el Sacerdote, con el pulgar de la derecha e imitando a Jesús, que con esta ceremonia curó al sordomudo, toma un poco de saliva para tocar las orejas y la nariz del infante. (Este rito podría omitirse si lo aconsejase una causa racional).

<p>Éfeta (<i>tocando la oreja derecha</i>), que significa: Abríos (<i>tocando la izquierda</i>).</p> <p>En olor (<i>al lado derecho</i>) de suavidad (<i>al lado izquierdo</i>).</p> <p>Y tú, diablo, huye, porque se acerca el juicio de Dios.</p>	<p>Éphpheta (<i>tocando la oreja derecha</i>), quod est: Adaperíre (<i>tocando la izquierda</i>).</p> <p>In odórem (<i>al lado derecho</i>) suavitátis (<i>al lado izquierdo</i>).</p> <p>Tu autem effugáre, diábole: appropinquábit enim júdicium Dei.</p>
---	---

Antes de proceder al Bautismo, el Sacerdote en nombre de Dios, exige que el bautizando renuncie a satanás y a todas sus obras. Y así pregunta al infante llamándole por su propio nombre, contestando por él sus padrinos:

<p>Sacerdote: N., ¿Renuncias a Satanás? Padrino: Renuncio. Sacerdote: ¿Y a todas sus obras? Padrino: Renuncio. Sacerdote: ¿Y a todas sus pompas? Padrino: Renuncio.</p>	<p>Sacerdote: N., Abrenúntias Sátanæ? Padrino: Abrenúntio. Sacerdote: Et ómnibus opéribus ejus? Padrino: Abrenúntio. Sacerdote: Et ómnibus pompis ejus? Padrino: Abrenúntio.</p>
--	---

El padrino o la madrina descubren la cabeza del infante y un poco del pecho y de la espalda. El Sacerdote moja el pulgar con el óleo de los catecúmenos y con él unge al infante en el pecho y en la espalda, formando una cruz en cada parte, diciendo:

Yo te unjo ✠ con el Óleo de la salvación en Jesucristo nuestro Señor, para que tengas la vida eterna.

R. Amén.

Ego te línio ✠ Óleo salútis in Christo Jesu Dómino nostro, ut hábeas vitam ætérnam.

R. Amen.

Limpia el Sacerdote con un poco de algodón o estopa su pulgar y las partes unguidas del infante.

EN EL BAPTISTERIO

Las ceremonias hasta aquí realizadas no son más que una preparación para el acto del Bautismo. Deja el Sacerdote la estola morada, señal de penitencia, y toma la estola blanca. Entra en el presbiterio, y con él los padrinos llevando al infante. Ante la pila, donde éste ha de recibir el Bautismo, el Sacerdote hace las siguientes preguntas, llamando por su nombre al infante, a las que responde en su nombre el padrino:

<p><i>Sacerdote: N., ¿Crees en Dios Padre Omnipotente, Creador del Cielo y de la tierra?</i></p> <p><i>Padrino: Creo.</i></p> <p><i>Sacerdote: ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo y Señor nuestro, que nació y padeció?</i></p> <p><i>Padrino: Creo.</i></p> <p><i>Sacerdote: ¿Crees en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?</i></p> <p><i>Padrino: Creo.</i></p>	<p><i>Sacerdote: N., Credis in Deum Patrem omnipotentem, Creatorem Cæli et terræ?</i></p> <p><i>Padrino: Credo.</i></p> <p><i>Sacerdote: Credis in Jesum Christum, Filium ejus unicum, Dominum nostrum, natum, et passum?</i></p> <p><i>Padrino: Credo.</i></p> <p><i>Sacerdote: Credis in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclesiam Cathólicam, Sanctorum communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, et vitam æternam?</i></p> <p><i>Padrino: Credo.</i></p>
--	--

Y sigue la última pregunta, definitiva, resolutive, decisiva. Dice el Sacerdote al infante, llamándole por su nombre:

<p><i>Sacerdote: N., ¿Quieres ser bautizado?</i></p> <p><i>Padrino: Sí, quiero.</i></p>	<p><i>Sacerdote: N., Vis baptizáři?</i></p> <p><i>Padrino: Volo.</i></p>
---	--

Los padrinos toman al infante, el cual tendrá la cabeza desnuda y la cara hacia abajo. El Sacerdote con una concha toma del agua bautismal, y la derrama tres veces sobre la cabeza, en forma de cruz, diciendo al mismo tiempo las palabras sacramentales:

<p><i>Sacerdote:</i></p> <p>N., YO TE BAPTIZO EN EL NOMBRE DEL PAÐDRE, Y DEL HIÐJO, Y DEL ESPÐRITU Ð SANTO.</p>	<p><i>Sacerdote:</i></p> <p>N., EGO TE BAPTÍZO IN NÓMINE PAÐTRIS, ET FÍÐLII, ET SPÐRITUS Ð SANCTI.</p>
--	---

El infante es ya cristiano; ha recibido el Sacramento regenerador: se le ha comunicado la vida divina, la gracia, se le ha perdonado el pecado original, es miembro de la Iglesia Católica y tiene derecho al Cielo.

En seguida el Sacerdote moja el pulgar con el santo Óleo del Crisma y unge al infante en la extremidad de la cabeza, en forma de cruz, diciendo:

<p>Dios omnipotente, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que te ha regenerado con el agua y el Espíritu Santo, y que te ha perdonado todos tus pecados (<i>aquí le unge</i>), Él mismo te unja con el Crisma ☩ de salvación, en el mismo Jesucristo, nuestro Señor, para la vida eterna. R. Amén. <i>Sacerdote:</i> La paz sea contigo. R. Y con tu espíritu.</p>	<p>Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissionem ómnium peccatórum (<i>aquí le unge</i>), ipse te líniat ☩ Chrísmate salutis in eódem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam. R. Amen. <i>Sacerdote:</i> Pax tibi. R. Et cum spíritu tuo.</p>
--	---

Después que el Sacerdote ha limpiado con algodón su pulgar y la parte ungida del infante, pone sobre él la vestidura blanca para indicar que ha de guardar toda su vida la gracia que acaba de recibir.

<p>Recibe la vestidura blanca que puedas llevar limpia y pura ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo, para que tengas la vida eterna. R. Amén.</p>	<p>Accipe vestem cándidam, quam pérferas immaculátam ante tribúnal Dómini nostri Jesu Christi, ut hábeas vitam ætérnam. R. Amen.</p>
---	---

Da el Sacerdote una vela encendida al niño, o al padrino, en su nombre, para significar el buen ejemplo de vida cristiana, que ha de dar siempre, procurando no mancillar nunca su alma con el pecado.

<p>Recibe la vela encendida, y guarda sin pecado tu Bautismo; guarda los mandamientos de Dios, para que, cuando el Señor viniere a las celestiales bodas, puedas salir a su encuentro juntamente con todos los Santos en el Cielo, y vivas eternamente. R. Amén.</p>	<p>Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custódi Baptismum tuum: serva Dei mandáta, ut, cum Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei una cum ómnibus Sanctis in aula cælésti, et vivas in sæcula sæculórum. R. Amen.</p>
---	---

Terminadas todas las ceremonias del santo Bautismo, el Sacerdote despide al recién bautizado con unas palabras que recuerden las que Jesús solía dirigir a sus Apóstoles:

<p>N., Vete en paz, y el Señor sea contigo. R. Amén.</p>	<p>N., Vade in pace, et Dóminus sit tecum. R. Amen.</p>
--	---